

DECLARACIÓN SOBRE EL IMPACTO DE LA HUELGA PLANEADA POR LA AFSCME EN LOS CENTROS MÉDICOS DE LA UC

El Dr. John Stobo, vicepresidente senior de Ciencias y Servicios de Salud de la UC, hizo la siguiente declaración hoy (10 de noviembre) acerca del impacto que tendría la huelga convocada por la Federación Americana de Empleados Estatales, Condales y Municipales (AFSCME, por sus siglas en inglés) para el 20 de noviembre, en los centros médicos y centros de salud estudiantil de la Universidad de California:

Al convocar una huelga por segunda vez en siete meses, la dirigencia de la AFSCME sitúa a los pacientes de los centros médicos de la UC y los centros de salud estudiantil en medio de una disputa laboral. Esto es algo completamente inapropiado e injusto para con aquellas personas a quienes estamos aquí para servir. Nuestros pacientes y estudiantes no son bazas de negociación. Ellos se merecen algo mejor.

En la reunión de la Junta de Regentes de la UC de la semana pasada, los dirigentes sindicales alegaron enfáticamente que su huelga no era debido a su rechazo a participar en la reforma de pensiones. Esto último me recuerda aquel viejo dicho, de que cuando alguien le dice a usted que no es una cuestión de dinero, siempre es una cuestión de dinero.

Los dirigentes de la AFSCME alegan que su huelga es para proteger a los pacientes. En efecto, sería todo lo contrario:

- Un paciente en uno de nuestros centros médicos, que lleva más de un año esperando un trasplante de riñón, no recibiría el trasplante, que está previsto para el 20 de noviembre.
- En otro centro médico, han tenido que cancelarse intervenciones quirúrgicas electivas de más de 100 pacientes.
- Todas las citas de pacientes de cáncer que deberían recibir tratamientos el 20 de noviembre también han sido canceladas, y no habrá acceso a servicios radiológicos regulares para ningún paciente.
- Nuestros centros médicos pudieran limitar el acceso o cerrar las unidades de trauma de Nivel 1, negando el acceso a esos servicios especializados para pacientes de trauma crítico.
- Las salas de urgencia de la UC pudieran tener que operar en estatus de *drive by*, es decir, de pasada, lo cual significaría que las ambulancias con pacientes graves tendrían que alargar su recorrido un tiempo precioso de varios minutos más para llegar a unidades alternativas donde se pueda prestar la atención de urgencia que estos pacientes necesitan.
- Los pacientes tendrán que esperar más tiempo para ser diagnosticados y tratados, porque los análisis de laboratorio y los servicios terapéuticos que normalmente realizan empleados de cuidados técnicos del paciente representados por la AFSCME, no serán completados dentro de un margen de tiempo adecuado.
- Además, la UC gastaría un mínimo de \$10 millones en contratar y entrenar a empleados de reemplazo para mantener los servicios básicos.

Queremos dejar claro que nuestra prioridad son nuestros pacientes, y que todos los centros médicos están preparándose para asegurar que se preste la debida atención de calidad a esas personas que dependen de nosotros. Año tras año. Los centros médicos de la UC quedan ranqueados entre los mejores del país en cuanto a proporcionar excelentes cuidados para el paciente — una distinción que refleja las capacidades de nuestros talentosos empleados, nuestros niveles de personal adecuado y la atención que prestamos a nuestros pacientes. Tenemos los más altos estándares de excelencia, y continuaremos proporcionando una atención que cumpla con esos estándares durante la huelga. Aún así, esta huelga de la AFSCME perjudicaría a esos mismos pacientes que el sindicato alega que quiere proteger, lo cual nos lleva a creer que se trata de una sola cosa: dinero.

La universidad ha hecho todo lo que puede para avanzar hacia la paz y estabilidad laboral, pero no podemos hacerlo solos – el sindicato también tiene que poner de su parte. La UC invitó a la AFSCME a regresar a la mesa de negociaciones a principios del mes en curso para tratar de resolver las diferencias. Propusimos varios paquetes en respuesta a los intereses del sindicato y mostramos una movilidad significativa respecto a salarios, pensiones, beneficios de cuidado de salud y otros asuntos. La AFSCME rechazó todas nuestras ofertas.

La UC ha tenido éxito en cuanto a lograr acuerdos laborales con otros sindicatos recientemente, incluso un acuerdo tentativo con la Asociación de Enfermeros/as de California durante el pasado fin de semana, acuerdos con la Asociación Federada de Agentes Policiales de la Universidad, y los bibliotecarios de la UC representados por la Federación Americana de Maestros.

Instamos a la AFSCME a mostrar más flexibilidad, como lo ha hecho la UC, y volver a la mesa de negociaciones. Las huelgas perjudican a nuestros pacientes y no son la solución.